

dar en el trigo su porvenir! pero nada tema la misma si resuelta á marchar con el siglo sabe ostentar, que en adelante como hasta aqui, será siempre la tierra la dispensadora de todas las riquezas, pues en su seno las encerró el supremo hacedor, y siempre en ella las encontrará quien sepa dar á su explotacion el giro que reclama la diversidad de los tiempos y de las condiciones.

He ahí el artículo en cuestion, que esperamos no desaliente, sino que advierta tan solo á los amigos de nuestra agricultura.

PORVENIR DEL CULTIVO DEL TRIGO

EN LA PROVINCIA DE GERONA.

Cuando la agricultura de un país se dedica, sino exclusivamente, por lo menos con marcada preferencia á un artículo determinado, haciendo de su produccion la base de su cultivo, útil, importantísimo es examinar si este cultivo tiene porvenir, si hay ó no probabilidad de que el artículo preferido siga presentando las mismas ventajas y hallando la misma salida en los mercados, ó si por el contrario hay contingencias que suscitaran fundados temores de su próxima decadencia y de verse sus precios abatidos en el mercado por concurrencias ruinosas ó irresistibles.

Tal es el caso en que con respecto al cultivo del trigo se encuentra la provincia de Gerona en general y principalmente el Ampurdan y La Selva, que son sus mas feraces é importantes comarcas. En las cercanias de la capital con una perseverancia y constante buen éxito que admirarian muchos agrónomos, se siembra todos los años el trigo en unos mismos campos, y la rotacion biennial que está en uso en el resto del país no tiene mas objeto que sembrar en un año de trigo la mitad de las tierras para dejar descansar la otra mitad y prepararla para el cultivo del mismo cereal en el año siguiente. El tercio en la cosecha del trigo, es lo que constituye principalmente la renta del propietario, y con el resto de la misma atiende el colono, no solo á la subsistencia de su familia, sino tambien á la compra de los demas objetos que necesita. La conducta del médico, cirujano, boticario, herrero, sastre y zapatero se paga ordinariamente con el mismo grano, cuya cosecha para decirlo de una vez es la esperanza del labrador y la principal recompensa de sus afanes.